

LAS PARAFILIAS *

Lic. Nuria Calvo Fajardo **

El calificativo de normal o anormal para las variaciones de la conducta sexual depende de la cultura y la época en que esa conducta sea juzgada. Por eso, tales apreciaciones deben entenderse dentro del marco de relatividad que merecen. Cuando se usan como criterio las estadísticas, se toman como normales aquellas conductas más frecuentes reportadas, no obstante en materia de sexualidad, las personas suelen reportar solamente aquellas conductas que se consideran socialmente aceptables, hecho que constituye una barrera para conocer la incidencia de las conductas no aceptables.

Así por ejemplo, en la Inglaterra Victoriana la moda para las mujeres era la frigidez, siendo vista como anormal la mujer sexualmente responsiva. Dentro de este contexto eran muy escasas las mujeres que reportaban sentir placer en las relaciones sexuales.

A pesar del silencio que la cultura occidental ha tendido sobre el tema de la sexualidad, durante las últimas décadas hemos experimentado una apertura en el enfoque de los problemas sexuales, llegando a aceptarse conductas que tradicionalmente se consideraban inaceptables.

Los historiadores de la sexualidad coinciden en que la sociedad ha venido dejando de intervenir cada vez más en aquellas relaciones establecidas entre personas adultas que mutuamente consienten.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define que "Salud sexual es la integración de los elementos somáticos, emocionales, intelectuales y sociales del ser sexual por medios que sean positivamente enriquecedores y que potencien la personalidad, la comunicación profunda y el amor".

El primero en afirmar la susceptibilidad de la naturaleza humana hacia una variabilidad ilimitada de conductas sexuales fue Freud.

Nuevas investigaciones confirman esta conclusión notando que la mayoría de los humanos en situaciones especiales pueden presentar inclinaciones sexuales salidas de la norma.

En otras palabras, las tendencias parafilicas puede presentarse en personas consideradas normales cuando éstas atraviezan circunstancias diferentes de sus vidas.

El carácter de patología se adquiere al momento en que la conducta sexual comience a lesionar su salud mental o física o la de otras personas involucradas en la relación erótica.

* Definiciones y puntos de vista de diferentes autores citados en la Revista "Sexualidad humana y Educación sexual". (Ver bibliografía)

** Trabajadora Social de la Clínica Dr. Carlos Durán - C.C.S.S.

Las parafilias eran antiguamente llamadas “perversiones sexuales” pero las crecientes investigaciones surgidas a partir de los años cincuenta cuestionaron el uso de términos vagos o peyorativos para las conductas extrañas o desaprobadas.

Tratando de encontrar una definición más objetiva, Money y Ehrhardt las describieron como “estados psicosexuales de reactividad obsesiva a un estímulo desusado o inaceptable y dependientes de él, que buscan iniciar o mantener una situación de excitación sexual con el fin de facilitar el orgasmo”.

ALGOLAGNIA

Es la obtención de placer por medio de actos despiadados. Se distinguen dos formas: el sadismo que es la forma activa y el masoquismo que es la forma pasiva.

En el caso primero, el placer se logra infringiendo dolor, en el segundo caso, la satisfacción se consigue al ser objeto de la actividad cruel. Una explicación freudiana del sadismo y el masoquismo dice que el sádico libera el miedo a la castración y llega al placer sexual solo cuando puede hacer a otras personas lo que teme que le haga a él.

El masoquista en cambio se libera de los sentimientos de culpa producidos por la actividad sexual al buscar castigo.

Otra explicación del sadismo lo presenta como una forma de mostrar hostilidad reprimida hacia los padres, en tanto que para otros el masoquismo puede tener uno de los siguientes significados: demostración de superioridad frente al compañero sexual al poder soportar el dolor, o respuesta al temor de ser rechazado, o simbolización de una castración.

La estimulación sexual dolorosa ha caracterizado la conducta sexual de algunos pueblos. Uno de los autores citados en la Revista que sirvió de base para este artículo, opina que los mordiscos durante el coito, frecuentes entre los humanos son un reflejo de este comportamiento.

Otra manifestación de las tendencias algolágnicas de los seres humanos son los espectáculos sangrientos de muchas culturas, lo mismo que la exaltación de la flagelación, el ayuno y otras prácticas dolorosas por parte de diversas religiones.

Otro autor, manifiesta que al investigar la niñez de algunos masoquistas se encuentra que eran castigados a menudo en las nalgas, con experimentación de sentimientos ambivalentes de dolor y excitación sexual.

El sadismo asociado a excitación sexual presenta una gama de conductas que va desde los mordiscos y comportamientos bruscos en el juego sexual sin repercusiones psicopatológicas hasta los casos de grandes sadistas famosos en los anales de la criminología como Jack el destripador, manifiestamente psicopatológicos o el Marqués de Sade de cuyo nombre se deriva la palabra sadismo.

Otros casos de sadismo se asocian vagamente con el placer sexual, como los golpes del marido hacia la mujer o la provocación de daños no corporales como quemarle la ropa, etc.

Por último el sadismo no asociado con placer sexual es el que presentan algunos cultos religiosos ascéticas como los sacrificios aztecas, las prédicas religiosas a favor de la mortificación y el odio al placer, especialmente al placer sexual.

La caza de animales por deporte, los espectáculos crueles como el circo romano, las corridas de toros, las peleas de gallos, los procesos en que se emplea tortura y los castigos crueles están asociados al sadismo.

FETICHISMO

Es la obtención de excitación y placer sexual al tocar o contemplar partes del cuerpo de la pareja muy alejadas de la región genital (cabellos, manos, pies) y especialmente objetos que pertenecen a ella.

Aunque para Freud el hombre fetichista canaliza su homosexualidad viendo en el fetiche de la mujer un sustituto del pene, actualmente la mayoría de los autores no le dan una interpretación tan estrecha. Coinciden en que el fetiche es un sustituto simbólico del objeto sexual.

El límite entre el fetichismo y la respuesta psicosexual normal, es muy nebulosa y la frontera solo se hace cuando el fetiche es un objeto completamente aislado del cuerpo de la compañera sexual.

Otros autores hacen notar que el fetichismo como comportamiento humano es un continuo de gran amplitud y consideran que existe la parafilia si por lo menos una de las tres condiciones siguientes se cumple:

1. Obtener la excitación sexual franca y relativamente fuerte con solo el fetiche.
2. Recolección del fetiche en sí.
3. El fetiche es utilizado por el fetichista para acariciarlo o contemplarlo mientras se masturba o para masturbarse con él.

Hay algo de fetichismo en la mayoría de los hombres como indican las modas femeninas, por el hecho de que les resulta más excitante la ropa sugestiva de la mujer que su desnudez en sí.

El fetichismo y el masoquismo suelen estar relacionados cuando objetos como látigos, botas, tacones altos y puntiagudos adquieren carácter de fetiches, es decir se convierten en símbolo sexual.

Los vestidos ceñidos, los guantes largos, los cinturones apretados, los sotenes de varilla y los tacones altos y puntiagudos que hacen sentir incómodas y frágiles a las mujeres estimulan el fetichismo del vestido asociado a masoquismo.

Existen casos de fetichismo colectivo en diversas sociedades. Un ejemplo de los cuales era el fetichismo de los pies pequeños en la antigua China que trajo la moda de los pies vendados, mutilados y deformes en las mujeres. La obsesión por las mamas superdesarrolladas es un ejemplo de fetichismo colectivo en los Estados Unidos.

TRANSEXUALISMO

El transexualismo se refiere a las personas que asumen una total identificación con el otro sexo. Los transexuales son afeminados y transvestistas en el caso de los hombres y a la inversa en el caso de las mujeres; ya que los hombres transexuales se ven a sí mismos como mujeres, como tales, sienten atracción por los hombres por lo que algunos afirman que en realidad no son homosexuales puesto que al sentirse mujeres reaccionan ante el sexo masculino como reaccionan ellas. Lo mismo se aplica al caso de las mujeres transexuales porque su identificación total con el sexo masculino las hace sentirse y reaccionar como hombres.

Se trata pues de un trastorno de la personalidad que conduce a la confusión de la identidad sexual.

La mayoría de los homosexuales no son transexuales puesto que conservan su identidad sexual y no muestran tendencias de cambiar sus caracteres sexuales por los del otro sexo.

TRANSVESTISMO

Es la obtención de excitación y placer sexual al vestir ropas del otro sexo.

Se puede considerar una modalidad de fetichismo. El transvestista no es necesariamente homosexual ni afeminado, aunque algunos homosexuales afeminados son transvestistas en el sentido de que se visten con ropa de mujer, pero esto lo hacen no porque tales ropas les resulten exitantes sexualmente sino por atraer a los hombres. Lo que define la parafilia en el verdadero transvestista, es el placer sexual que le provoca usar ropas femeninas, especialmente prendas íntimas.

El transexual por otra parte se viste de mujer porque se siente mujer.

En nuestra cultura las mujeres han adoptado gran parte de la moda masculina generalizándose el uso de pantalones, botas, camisas, sacos, fajas y chalecos ya no como simbolismo sexual sino por comodidad desmitificando así la división de los sexos por el vestido.

EXHIBICIONISMO

Exhibición compulsiva de los órganos sexuales ante una o varias personas del otro sexo.

El exhibicionista se excita con el acto que realiza o con la reacción del observador. Pero en otras ocasiones descarga su tensión masturbándose.

Es una parafilia que predomina en el sexo masculino y raramente en la conducta femenina u homosexual.

Buena parte de los exhibicionistas son impulsados por la creencia errónea de la mayoría de los hombres, quienes suponen que las mujeres se excitan a la vista de los órganos sexuales masculinos, corroboraría esto el hecho de que gran

número de ellos tienen el pene en erección al exhibirse. Hay consenso entre los autores en que uno de los componentes del acto exhibicionista es producir temor o disgusto en la observadora o sea que el exhibicionista pareciera querer afirmar su masculinidad y sentirse superior.

Por ser esencialmente público, el exhibicionismo es una parafilia que acarrea problemas con la ley a quien la práctica. Uno de los autores citados en la Revista encontró que se trata de un comportamiento raro fuera de Europa o América desconocido en algunos países de África. Cree que hay una relación entre el exhibicionismo y el grado de represión sexual de una sociedad con su correspondiente preocupación por esconder los órganos sexuales, lo cual explicaría en parte la aparición del exhibicionismo (el tabú de la desnudez lo estimularía, porque precisamente uno de los componentes del acto es producir temor o desagrado).

Una versión más inofensiva de ésta conducta serían las caprichosas variaciones de la moda femenina que se pone de manifiesto en los pantalones ceñidos, los grandes escotes, la minifalda, las blusas transparentes y las faldas de abertura pronunciada. No se debe confundir el exhibicionismo con el desnudismo occidental de fines "naturistas" porque precisamente una de las consecuencias del nudismo, es la deserotización del desnudo. La realidad es contraria a lo que la gente imagina. Los nudistas no se excitan al mirarse mutuamente lo cual es lógico resultado del acostumbamiento. No hay que esperar encontrar exhibicionistas entre los nudistas.

VOYEURISMO O ESCOPTOFILIA

Consiste en observar en forma compulsiva a una o varias personas en situaciones eróticas con lo cual el voyeurista más conocido en nuestro medio como "samueleador" logra la excitación sexual. La mayoría de las personas que la practican son especialmente de sexo masculino. Los varones responden más fácilmente que las mujeres a estímulos eróticos lejanos como el visual. La parafilia se configura cuando el comportamiento es tan compulsivo que lleva al individuo a asumir un gran riesgo para satisfacerlo o si es exclusiva y principal fuente de gratificación sexual.

PAIDOFILIA

Es la búsqueda de la satisfacción y placer sexuales con personas prepúberes del mismo o del otro sexo. Es el comportamiento sexual visto con más horror por la sociedad, lo cual hace que los jueces sean más severos al juzgarlo. La sexualidad infantil ha sido reconocida y aceptada en algunas culturas, pero las relaciones eróticas de adultos con niños suelen condenarse por el plano de desigualdad en que se dan dichas relaciones, ya que la edad concede al adulto poder y facilidad de manipular al niño, ubicándose en un rol privilegiado y autoritario ante él. La frecuencia de la paidofilia es mayor en varones heterosexuales que en homosexuales o en mujeres.

ZOOFILIA O BESTIALISMO

Obtención de placer y excitación sexual utilizando animales como objetos.

Este comportamiento se ha conocido en diversas culturas a través de la historia.

Los antiguos chinos hacían esta práctica con gansos y los campesinos del sur de Italia con cabras. Pero la zoofilia ha sido condenada formalmente por la mayoría de las sociedades. Uno de los autores habla de que la observación previa de animales acoplándose puede ser la instigación de algunos actos zoofílicos. Se basa para ello en que en su encuesta encontró que un 32% de los hombres y un 16% de las mujeres respondían con excitación a la vista de animales en coito. La zoofilia está más ligada a la vida de los campesinos por su estrecho contacto con los animales. En la Revista se indican tres factores que la favorecen:

1. Concepciones de vida primitiva que no permiten notar las diferencias entre animales y seres humanos.
2. Familiaridad extremada con los animales.
3. Creencias folclóricas sobre la utilidad del coito en animales para curar enfermedades especialmente venéreas.

Se considera patología cuando la conducta se vuelve exclusiva y compulsiva.

GERONTOFILIA

Excitación y placer sexuales al contacto con personas seniles. La verdadera gerontofilia es muy rara. La falsa gerontofilia, o sea aquella cuya motivación es más económica que sexual, es una práctica más propia de las o los "cazadores de fortuna". En este caso la parafilia es falsa.

COPROLAGNIA

Obtención de excitación y placer sexuales al contacto con materias excretorias, observando el acto de defecar.

Uno de los autores considera que es una variedad del simbolismo erótico, mientras que otro opina que es una variante del masoquismo. Se cita el ejemplo de Santa María Alacoque quien lamía los excrementos de los enfermos para mortificarse.

NECROFILIA

Es la obtención de excitación y placer sexual mediante la observación, el contacto o la cópula con un cadáver o con una persona que desempeña el papel de tal. Según Herodoto, los embalsamadores del antiguo Egipto eran dados a esta práctica, lo cual hace pensar que ella sea más frecuente entre quienes están en contacto con cadáveres por razones profesionales.

OSMOLGAGNIA

Es la obtención de excitación y placer sexuales al oler secreciones corporales en descomposición.

AUDIOLAGNIA

Es la obtención de excitación y placer sexual mediante la audición de ruidos copulatorios o de relatos eróticos.

HAPTOLAGNIA

Es la obtención de excitación y placer sexual mediante contactos fugaces con personas desconocidas en lugares donde hay grandes aglomeraciones de gentes. Una de las características comunes a las parafilias es que son predominantes en el sexo masculino. Experiencias condicionantes deformativas y es posible que un ambiente puritano influya en el desarrollo de éstas.

Otras conductas sexuales que antiguamente se incluían en las parafilias, se sacaron de esa clasificación por descartar patología inherente en la conducta en sí.

Tal es el caso de la masturbación y la homosexualidad.

Antiguamente se creía que la masturbación, llamada también el "vicio solitario" era perjudicial para la salud, debilitaba el organismo, secaba el cerebro y producía epilepsia. Al desconfirmarse tales temores se reconoció como una práctica natural y común debido a su frecuencia, quedando comprendida dentro de la conducta sexual normal.

La homosexualidad, se excluyó de las parafilias en el año 1987 al concluirse que no hay ninguna patología inherente a la persona homosexual en sí.

En diferentes sociedades el homosexualismo ha recibido diferentes grados de aceptación o desaprobación.

En contraste con otras culturas como la antigua Grecia y Roma donde esta práctica gozaba de bastante aceptación, en nuestra sociedad occidental se llegó a condenar con penas similares a las de los criminales.

Esto en parte porque nuestra moral sexual estuvo centrada durante mucho tiempo en la sexualidad genital con fines reproductivos. Al ampliarse el concepto de la respuesta sexual humana integrando conductas no coitales y por ende sin fines reproductivos se replanteó la discriminación de la conducta homosexual.

Uno de los autores en sus investigaciones encontró que no existe una línea divisoria entre el comportamiento homosexual y el heterosexual ya que éstos no son necesariamente excluyentes, anotando que en las diferentes circunstancias de su vida el mismo individuo puede desplegar diferentes tendencias en su orientación sexual.

En conclusión, una conducta sexual adquiere el carácter de patológica cuando se vuelve compulsiva o lesiva para la persona o para los demás. A medida que el comportamiento sexual se oriente hacia el respeto, la comprensión, la búsqueda de igualdad y crecimiento mutuo, se acerca a la salud sexual, la comunicación profunda y la convivencia armoniosa.

BIBLIOGRAFIA

1. Comité Regional de Educación Sexual para América Latina y el Caribe "Las Parafilias". **Sexualidad humana y Educación Sexual**: (CRESALC. 1979 Volumen 2, N° 2).